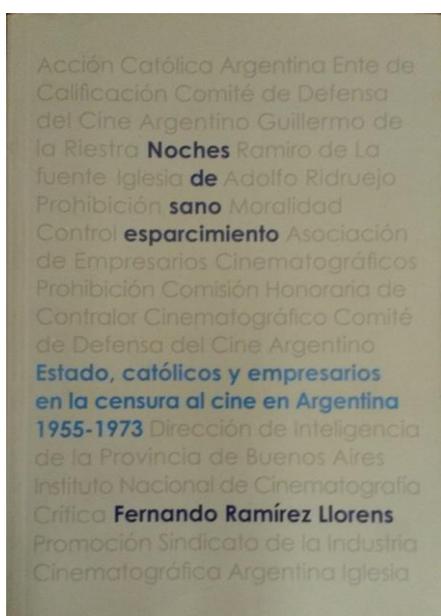


**Sobre Ramírez Llorens, Fernando. *Noches de sano esparcimiento. Estado, católicos y empresarios en la censura al cine en Argentina 1955-1973*, Buenos Aires: Librería, 2016, 248 pp., ISBN 978-987-3754-12-8.**

por Alejandro Kelly Hopfenblatt\*



En su constante impulso para la investigación sobre cine nacional, la Biblioteca ENERC-INCAA organizó en 2015 el Primer Concurso Nacional y Federal de Estudios sobre Cine Argentino. En esa ocasión, el jurado, compuesto por Eduardo Rojas, Eduardo Russo y Raúl Manrupe, seleccionaron como trabajos ganadores *Modos de salir del hogar paterno*, *Representaciones familiares y derivas juveniles en el Nuevo Cine Argentino*, de Eduardo Cartoccio, y *Noches de sano esparcimiento. Estado, católicos y empresarios*

*en la censura al cine en Argentina (1955-1973)*, de Fernando Ramírez Llorens, libro objeto de la presente reseña.

En su trabajo, Ramírez Llorens invita al lector a adentrarse en un universo plagado de ideas preconcebidas e imaginarios instalados socialmente. Doctor en Ciencias Sociales con la tesis que sirvió de base para este libro, el autor invita a repensar la censura cinematográfica, complejizando y matizando las distintas facetas de esta área muchas veces referida pero pocas veces estudiada con profundidad en la historiografía del cine nacional.

Como señala el libro en su contratapa, “históricamente, la censura ha sido entendida como la obra de un solitario, oscuro y delirante funcionario que

ejerce el rol de ‘gran prohibidor’ o, de manera alternativa y contradictoria, como un poder incorpóreo, asfixiante y omnipresente”. Autores como Homero Alsina Thevenet, Fernando Martín Peña o Hernán Invernizzi han estudiado su presencia en la historia del cine argentino, su relación con la serie política y cultural y su incidencia sobre las prácticas de producción y recepción. Retomando sus aportes, Ramírez Llorens profundiza en su dimensión ideológica, sus contradicciones internas y sus transformaciones a lo largo del tiempo.

A partir de un minucioso análisis de fuentes, *Noches de sano esparcimiento* problematiza las miradas tradicionales sobre este fenómeno. Reconoce para ello a su objeto de estudio como parte de la historia del cine, pero con suficiente autonomía como para requerir interrogantes estructurales, marcos conceptuales y periodizaciones que respondan a su propia dinámica interna. Al instalarse en un espacio poco visitado desde la academia se ve habilitado a generar un conjunto de herramientas novedosas.

Ramírez Llorens propone, por lo tanto, pensar a la censura como un objeto multifacético, complejo y dinámico, en el que se conjugan diversos intereses y actores. La tesis central del libro postula que el desarrollo de la censura en el período estudiado se da en el marco de una disputa de poder entre tres actores: el Estado, las empresas cinematográficas y los católicos. En este marco se puede comprender la densidad de la actividad censora que trasciende la idea establecida de lo moral para incluir factores políticos y comerciales.

Resulta interesante en este sentido la caracterización que se propone de estos tres sectores como volátiles, contradictorios y con disputas internas, lo cual dota de mayor complejidad a la actividad censora. Este enfoque permite aportes polémicos que llevan a repensar los imaginarios que rodean a estos

agentes. Por ejemplo, emparentar a los católicos con las nuevas camadas cinéfilas surgidas al calor de los cineclubes, uniendo a ambos conjuntos en su rechazo al cine de entretenimiento y su preferencia por una realización emparentada con ideales cultos y artísticos.

Al mismo tiempo que complejiza los agentes de la censura, la otra tesis central que propone Ramírez Llorens cuestiona otro lugar común que piensa a la censura a partir de aquello que se prohíbe. Retomando conceptos de Judith Butler, diferencia la censura explícita, basada en la prohibición, de la censura implícita, asociada a las políticas de promoción. Ambas se comportan de forma complementaria a partir de la actividad de un conjunto de actores políticos y sociales que las aplican para orientar y controlar lo que se exhibe.

Sobre la base de estas dos ideas vertebrales, *Noches de sano esparcimiento* está organizado de un modo fundamentalmente cronológico, presentando las distintas circunstancias y negociaciones que fueron definiendo la censura en este período. A partir de la identificación de un conjunto de problemas puntuales que van atravesando el período, propone un recorrido sobre las relaciones entre los tres agentes fundamentales, su relación con la modernidad cinematográfica, el surgimiento de nuevas formas de producción, y las transformaciones en el campo político, religioso y cultural de los años '60.

En este marco, un lugar central dentro del desarrollo argumentativo del libro lo ocupa el surgimiento del Nuevo Cine Argentino y la reconfiguración de las prácticas de producción, exhibición y distribución por parte de la propia industria cinematográfica. En su abordaje de este proceso Ramírez Llorens ahonda en los distintos ámbitos del mercado cinematográfico, prestando un especial interés al costado comercial.

Resulta sumamente interesante en este sentido el espacio brindado a las disputas entre los exhibidores y los distribuidores frente a las políticas públicas. El libro configura una compleja red de intereses cruzados entre estos sectores y las productoras, donde la volatilidad del ejercicio del poder permite a cada uno negociar de distintos modos con los agentes del Estado y de los sectores católicos para lograr beneficios propios.

Este enfoque permite asimismo la detección de comportamientos paradójicos que implicaron posicionamientos novedosos frente a las políticas ejercidas. Ello permite reconsiderar casos como el de *Morir en Madrid* (Frédéric Rossif, 1963), en el que su distribuidor, Néstor Gaffet, se valió de la censura para promocionar la película. *Noches de sano esparcimiento* se detiene en este tipo de acciones para evitar discursos monolíticos sobre la censura y su relación con el campo sociocultural.

Interrelacionadas con las actitudes tomadas por los empresarios, Ramírez Llorens ahonda en las políticas públicas de promoción, presentándolas como estrategias del Estado para orientar la producción nacional. Se detiene en este sentido en la ley del 6 a 1, o en el auge del cine histórico a finales de los años '60, proponiendo la idea de la censura implícita que se presenta en este tipo de fomentos estatales.

Resulta provocador de este modo la articulación que propone de estos mecanismos con el quehacer cinematográfico, planteando nuevamente paradojas que obligan a repensar estas políticas. Por ejemplo, con respecto a las políticas de impulso de cine histórico señala que fueron victorias pírricas ya que “en la medida en que la producción local tenía mayor presencia en el mercado, el fomento tendía a debilitarse, poniendo en peligro su sustentabilidad y, consecuentemente, su capacidad de orientar la producción” (169).

Esta paradoja en la relación de la censura con el cine moderno también es articulada en el libro con la renovación del campo católico y su decisión por participar de forma más activa en la vida pública. Partiendo del concepto de un “paternalismo autoritario”, Ramírez Llorens profundiza en las estrategias de este sector para ir cobrando fuerza dentro de los organismos ligados al campo fílmico.

Si bien el libro evita en gran medida proponer una teoría de “grandes hombres”, destaca de todas formas un conjunto de nombres como Ramiro de Lafuente y Jaime Potenze, a partir de los cuales se hace más accesible comprender las disputas de los católicos. Siguiendo sus recorridos y sus interacciones con los otros sectores se logran exponer las disputas para definir la articulación de lo moral con lo comercial.

Estas tensiones y luchas conectan los primeros cinco capítulos del libro, mostrando un gran dinamismo en las formas de encarar la censura. Ramírez Llorens propone que la conjunción del accionar de los tres sectores permitió un creciente consenso en torno a la idea de “sano esparcimiento”. La crisis de este acuerdo es propuesta desde un cambio de fuerzas hacia el interior de este triángulo, con el triunfo de la visión católica como organizadora de la censura al mismo tiempo que es apropiada por el Estado en un proceso de profesionalización y burocratización.

A partir de la creación del Ente de Calificación Cinematográfica, el autor determina el final de una etapa, pero rechaza la idea de que haya surgido de una nueva forma de censura monolítica y estable. En cambio, propone la necesidad de rever ese período y muchos de sus lugares comunes, retomando una visión que problematice la censura en su nueva conformación dentro del cuerpo del Estado.

En esta sintonía, resulta inspirador el Capítulo 7, en el que se aleja del ámbito nacional para preguntarse por la aplicación de la censura en ámbitos regionales y locales. Tomando como ejemplo la provincia de Buenos Aires, señala la configuración de una censura más ligada al control policial sobre las personas que a aspectos morales o comerciales. Al señalar que “la efectividad del Ente para supervisar eventos puntuales en ciudades lejanas dependía de su capacidad de articulación con poderes locales” (217), Ramírez Llorens deja abierta la invitación a profundizar en el estudio de las experiencias puntuales de la actividad censora en distintos puntos del país.

Estos matices se ligan a la invitación que realiza el libro hacia su final sobre la necesidad de revisar la idea de la primavera de libertad del año 1973 y pensar los modos en que se presentaba la censura en esos años. En este sentido, vale la pena recuperar una idea esbozada a lo largo del libro, que refuta la noción de que la censura fue históricamente rechazada tanto por la industria como por los espectadores. Ramírez Llorens propone que la incomodidad de la industria para con la censura se manifestó usualmente en momentos de reorganización de las estructuras internas de poder del campo cinematográfico, pero no se convirtió en ningún momento en un estandarte irrenunciable de estos sectores.

Del mismo modo, al centrarse exclusivamente en los agentes de la censura, *Noches de sano esparcimiento* deja abierta la puerta para ahondar en la experiencia de la recepción y los imaginarios sociales sobre el control de la cinematografía. Si bien se esbozan algunas actitudes en los momentos que retoman la censura como estrategia comercial, se puede presumir la existencia de un campo enriquecedor y sumamente novedoso en los intentos de reconstruir estas partes poco revisadas de la historia social.

*Noches de sano esparcimiento* presenta una nueva mirada que obliga a reconsiderar la censura, sus prácticas y la forma en que era comprendida por la sociedad en su conjunto. Los aportes del libro invitan por lo tanto a expandir esta mirada a otros momentos de la historia del cine argentino, para pensar las políticas públicas y privadas de producción y distribución y los idearios sociales en torno al fenómeno cinematográfico. De igual modo, reitera la necesidad de repensar periodizaciones y marcos conceptuales, buscando y creando herramientas propias para investigaciones que propongan perspectivas novedosas que nos obliguen a revisar nuestras ideas preconcebidas sobre la historia del cine nacional.

---

\*Alejandro Kelly Hopfenblatt es Doctor en Historia y Teoría de las Artes por la Universidad de Buenos Aires. Es becario postdoctoral del CONICET con una investigación sobre las industrias cinematográficas latinoamericanas en el período clásico desde una perspectiva transnacional. Es miembro del Centro de Investigación y Nuevos Estudios sobre Cine (ClyNE) y socio activo de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual (ASAECA), y de la Latin American Studies Association (LASA). En 2013 fue merecedor del Primer Premio en el II Concurso de Ensayos Domingo di Núbila organizado por ASAECA y el Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. Web: [uba.academia.edu/AlejandroKellyHopfenblatt](http://uba.academia.edu/AlejandroKellyHopfenblatt). E-mail: [alejandro.kelly.h@gmail.com](mailto:alejandro.kelly.h@gmail.com)